

IDILIO IV.

Quien tiene un corazon poco sensible no puede ser buen poeta; hé aquí el resúmen de este Idilio, cuyo argumento es el mismo de la oda 1ª de Anacreonte que empieza:

Θέλω λέγειν Ατρείδας

y que Villegas ha traducido tan bien al castellano. Trascrivo íntegra la version del poeta español:

Quiero cantar de Cadmo,
Quiero cantar de Atridas;
Mas ¡ay! que de amor solo,
Solo canta mi lira.
Renuevo el instrumento,
Las cuerdas mudo aprisa;
Pero si yo de Alcides,
Ella de amor suspira.
Pues, héroes valientes,
Quedáos desde este día,
Porque ya de amor solo,
Solo canta mi lira.



IDILIO V.

1. He preferido con Longepierre leer aquí otra vez *Μοῖσα* en vez de *Μοῖρα*, que es la leccion ordinaria defendida por muchos.
2. Se ve que algo falta, y que lo que nos conservó Estobeo es un fragmento y no un idilio entero.



IDIPIO VI.

La sencillez de este Idilio, que en el original es sumamente grata, parecerá quizás prosaica á los que lo lean en castellano: no era posible, sin una infidelidad innecesaria é importuna, añadirle adornos á la moderna, y he preferido conformarme en todo al texto griego.



IDIPIO VII.

De Véspero dice Ciceron en el libro II de *Natura Deorum*: *La estrella de Vénus, se llama en griego Phosphoros, y en latin Lucifer, cuando precede al Sol: cuando lo sigue la denominamos Hesperos.* Homero, en la Iliada, libro XXII:

*Véspero más hermoso
Que ninguna otra estrella es en el cielo.*

Cátulo, *Carm. Nupt*:

*¡Oh Véspero! ¿Qué estrella
Hay en el cielo más fulgente y bella?*

Este Idilio generalmente se atribuye á Mosco.



IDILIO VIII.

A la dificultad de hacer caber ocho hexámetros griegos en catorce endecasílabos castellanos encadenados por las severas reglas del soneto, se ha añadido la de hacer inteligibles á lectores no versados profundamente en la mitología, los conceptos que en este Idilio se expresan. No me lisonjeo de haberlo conseguido, y pongo á continuación algunas notas que los aclararán.

1. Pisa era la capital de Pisatis, en el Peloponeso; cerca de ella se celebraban los famosos Juegos Olímpicos.

2. El rio Alfeo tenia y tiene aún su origen en Arcadia, y despues de atravesar gran parte del Peloponeso, entra en el mar Jónico, por un conducto subterráneo, al Sur de Pisa. Esto dió márgen á la fábula que forma el asunto del presente Idilio. La ninfa Aretusa, segun ésta, fué trasformada en la fuente del mismo nombre, en Sicilia; y el rio Alfeo, enamorado de ella á pesar de su metamórfosis, corria en seguimiento suyo bajo el mar.

3. Conforme á esta creencia, arrojaban los griegos en el Alfeo flores, olivas, etc., persuadidos de que irian á salir á la fuente Aretusa, llevados por el supuesto conducto submarino.

Como el anterior, este Idilio generalmente se atribuye á Mosco.



IDILIO IX.

NOTAS Á LOS IDILIOS DE MOSCO.

1. Hermosa es esta invectiva contra Vénus por habernos dado á luz un hijo tan cruel y pernicioso como el Amor. La genealogía que aquí nos da el poeta no está conforme con los mitólogos. Los que le dan por madre á Dione hacen á Júpiter su padre. Cuando aparece como hija de la Mar, se le atribuye su nacimiento al impío ultraje que el ambicioso Saturno hizo al Cielo, ó sea Urano, su padre.

Compárense las cualidades que aquí se atribuyen á Cupido con las que le asigna Mosco en el Idilio I.



NOTAS A LOS IDILIOS DE MOSCO.

IDILIO I.

Finge el Poeta que Vénus anda buscando á Amor que se le ha escapado, y hace de su hijo una vivísima descripción. El Tasso la ha imitado entre los Italianos, y un poco Martínez de la Rosa en su poemita "Amor en venta."

1. Cuando alguna cosa se extraviaba, era costumbre de los antiguos enviar un pregonero, que daba las señas de lo perdido y prometía una recompensa al que indicara dónde se hallaba, ofreciendo un premio mayor al que lo llevara á su dueño. El original especifica lo que promete la Diosa de Citera.

2. Compárese el pasaje de Petronio en que se dan las señas de un joven de diez y ocho años, por cuyo hallazgo se ofrecían veinticinco escudos. Presenta algunas dificultades aquí la lección en el original. Yo he seguido á los críticos que leen *είκοσι* (veinte) y no *εικόσι* (indicios, imágenes), aunque permitiéndome multiplicar el número por cinco, para hacerlo más expresivo en castellano.

3. La mentira y la doblez fueron siempre uno de los principales caracteres de Amor entre los antiguos. Por eso (entre otras razones) tenían, como axioma incontestable, que los juramentos amorosos carecían de fuerza.

NOTAS Á MOSCO.

4. Alúdese á los conocidos amores de Pluton con Proserpina.

5. Véanse en los Idilios de Teócrito, los muchos y variados amores de Vénus, herida casi siempre por los dardos de su hijo.

6. Hace aquí alusión á los amores de Apolo con Dafne, cambiada en laurel, según la fábula. Compárese el final del Idilio con los consejos que en el libro I de la Eneida da Vénus á Amor con respecto á Dido.



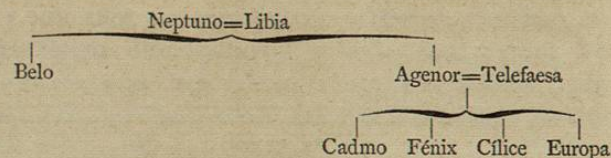
IDILIO II

Europa, hija de Agenor, ó de Fénix, cautivó con su belleza al mismo Júpiter, quien para evitar los celos de Juno se trasformó en un precioso toro, y logrando hacer que montara aquella sobre su espalda, se la llevó á través del mar á la Isla de Creta. Esta favorecida beldad dió despues su nombre á la parte del mundo á que fué conducida desde el Asia. El bellissimo asunto del rapto de Europa ha sido tratado de diversos modos por Horacio y otros poetas, y no pocos célebres pintores. El presente Idilio, atribuido al principio á Teócrito, es ahora reconocido por todos los críticos, como obra de Mosco.

1. Dividian los antiguos así el dia como la noche, en cuatro partes. Las de la noche eran llamadas por los Griegos *φυλακαί* y por los Romanos *vigiliae*, con relacion á las guardias militares. Aquí usa el original de otra voz ménos bélica. No es supérflua la designacion de la hora en que tuvo Europa el sueño; pues entre los antiguos teníanse como verídicos los que venian por la mañana, á diferencia de aquellos que, llegando en la primera parte de la noche, se atribuían á causas meramente físicas.

2. La vivienda ó departamento de las mujeres, llamado *γυναικείον*, estaba colocado en la parte superior de la casa, para que, como dice Eustacio, fuesen *de acceso difícil*.

3. He aquí la genealogía más comun de Europa:



Aquí parece Mosco atribuir á Fénix la paternidad de Europa; pero, como dice Xilandro, la palabra *Φοινικός* puede ser voz gentilicia, equivalente á *Agenor, rey de Fenicia*. Yo corté el nudo en la traduccion, omitiendo el nombre del padre de Europa.

NOTAS Á MOSCO.

4. Vénus, que estaba ya tramando la aventura amorosa de Júpiter, prepara el terreno al Padre de los Dioses, enviando la vision que aquí se narra á la inocente vírgen.

5. A más de la aventura amorosa, parece el sueño augurar, aunque oscuramente, á Europa, la gloria que le aguardaba en la region opuesta á Asia, que debia en lo porvenir llevar el nombre de la Vírgen Fenicia.

6. Bien conocido es el estrecho de los Dardanelos, ántes Helesponto, que separa Europa de Asia. De la impresion profunda causada por los sueños hallamos frecuentes ejemplos en los antiguos escritores, y áun en los Libros Santos. Era costumbre, como hace aquí la niña, rogar á los dioses, y más que á todos al Sol, para que fuesen de buen agüero las visiones que acababan de aterrarnos.

7. Como hemos observado en el "Epitalamio de Helena," de Teócrito, era costumbre universal entre las doncellas de alto linaje, el andar siempre seguidas por numerosa falange, de lo que podemos llamar *damas de honor*. A los templos, á las diversiones, á los ejercicios gimnásticos, á todas partes, en suma, las acompañaban, y eran por lo comun de la misma edad que su señora.

8. Dos rios de este nombre mencionan los geógrafos; pero ni el uno ni el otro son el Anauro, en cuyas aguas se bañaba Europa, y debia estar en la Fenicia.

9. Véase lo que de Vulcano dijimos en la nota 16 al Idilio II de Teócrito.

10. Más arriba está la genealogía de Europa.

11. Observa un crítico que esta historia, por decirlo así genealógica, de la canastilla de Europa, sirve para probar su autenticidad; de la misma manera que hoy dia trazamos la historia de un cuadro de Murillo ó una estatua de Miguel Angel, enumerando los dueños por que ha pasado, y los lugares y ocasiones en que se ha exhibido.

12. Ío, hija de Ínaco, era sacerdotisa de Juno, y por su desgracia fué amada de Júpiter. Cuando éste vió que su divina esposa habia entrado en sospechas, trasformó á aquella en una vaca blanca y juró á la diosa que era inocente. Fingió ésta creerle, y le pidió la vaca en regalo. No pudo Júpiter negársela, y la celosa Juno puso á Argos á custodiarla, y éste la ató al tronco de una oliva. Libertada por Mercurio, no cesaron las iras de Juno, quien mandó un tábano ó moscarda á atormentar á la infeliz. Agitada por el terrible insecto atravesó el mar, que tomó de ella el nombre de Ionio ó Jonio; anduvo errante por las llanuras de Iliria, subió al monte Hemo, y atravesó el estrecho de Tracia, que por esto se denominó *Bósforo*.

13. Despues de otras muchas correrías por Europa y Asia, llegó Ío al célebre Nilo, cuyas siete bocas son universalmente conocidas, y en su ribera fué tocada por Júpiter y restituida á su sér primitivo.

NOTAS Á MOSCO.

14. Mercurio, mensajero de los dioses, y de astucia sin igual, trató primero de robar á Ío (por orden de Júpiter) burlando la vigilancia de Argos. Pero éste, con sus cien ojos, escapó de las asechanzas de aquel, quien tuvo que recurrir á la fuerza, y lo mató con una piedra, de donde le vino el glorioso título de *Ἀργειφόντης*, ó Matador de Argos. Los innumerables ojos de la víctima quedaron inmortalizados en las plumas del gallardo pavo real, que brotó de su sangre, segun nuestro Poeta. Ovidio afirma la preexistencia del ave, y dice únicamente que los ojos de Argos fueron puestos en la cola de su pájaro favorito. Una distraccion me hizo olvidar, al traducir esta porcion del Idilio en los desierto de Coahuila por donde á la sazón pasaba, que fué una pedrada y no un mandoble lo que puso fin á la vida del importuno vigilante.

15. Las niñas casaderas llevaban ceñida una faja, como prueba Schwebel con varias citas. El motivo lo asigna Festo, en la voz *Cingulum*. *Nova nupta præcingebatur cingulo, quod vir in lecto solvebat, factum ex lana ovis, ut sicut illa in glomos sublata conjuncta inter se sit, sic vir suus secum cinctus, vinculusque esset. Hunc Herculaneo nodo vinctum vir solvit omnis gratia; ut sic ipse felix sit in suscipiendis liberis, ut fuit Hercules, qui septuaginta liberos habuit.*

16. La planta que los Latinos denominaban *tibia Phrygia*, toma aquí su nombre de la Migdonia, parte de la Frigia Mayor.

17. Ya hemos visto en las notas á Teócrito que las Nereides eran ninfas marinas, hijas de Nereo y Dóris, y cincuenta en número.

18. Los Tritones, deidades marinas tambien, eran hijos de Neptuno y Anfitrite, y servian al Rey de los Mares, de lo que podemos llamar "trompetas de órdenes."

19. Júpiter, inmediatamente despues de su nacimiento, fué enviado por Rhea, su madre, á la isla de Creta, y confiado á los Coribantes, que ocultándolo pudieron librarlo de la voracidad de Saturno. Los hijos que por obra de Júpiter tuvo Europa, fueron Míno, Sarpedon y Radamanto. El segundo, rey que fué de Licia, se distinguió sobremanaera en la guerra de Troya: el primero y el último, en virtud de su insigne justicia, fueron nombrados, juntamente con Éaco, jueces del Infierno.

20. Véase la nota 20 al Idilio I de Teócrito. Éste es uno de los pasajes en que los Poetas parecen confundir las Horas con las Gracias.



IDILIO III.

1. He puesto *amapolas* en vez de *anémona*, siguiendo la costumbre de algunos traductores españoles, por ser flor mucho más conocida. Por la misma razon, he traducido *ανηθον* por *hinojo*, aunque no es precisamente el mismo.

2. Jacinto, hijo de Piero y de Clio, fué muerto violentamente por Zéfiro. De su sangre brotó la flor que lleva su nombre, y el AI que se observa en sus hojas es el grito de Apolo, afligido por su muerte. Tambien Ajax Telamon, despues de su suicidio, fué cambiado en la misma flor, quedando grabadas en sus pétalos las dos primeras letras del nombre del héroe.

3. Uno de los muchos nombres de Sicilia fué *Trinacria*, y sus habitantes se llamaron Trinacrios. Este retornelo en que se invita á las Musas de la isla habitada por Bion y sus alumnos á prorumpir en llanto por el gran bucólico, es graciosísimo en el original.

4. Filomena, perseguida de muerte por su padre, á causa de sus amores con Tereo, para escapar al furor de aquel, rogó á los dioses la convirtieran en pájaro, y fué trasformada en Ruisseñor.

5. Aretusa, ninfa amada de Alfeo, fué trasformada por Diana en una célebre fuente de Sicilia.

6. El dialecto Dórico fué usado de preferencia por los bucólicos griegos. Por eso se habla tanto en este Idilio de la *Musa Dórica*, del *cantar Dórico*, de las *fuentes Dóricas*; etc.

7. El Estrimon era un rio de Tracia en que abundaban los cisnes.

8. El Eagro era tambien rio de Tracia, y los Traces se llamaban tambien Bistonios. En esas regiones fué donde Orfeo, despues de la pérdida de su esposa Eurídice, recibió muerte cruel á manos de las Bacantes.

9. Este hermoso pasaje ha sido imitado por Virgilio en la Égloga V.

10. Los Faunos ó Sátiros, los Priapos y los Panes, eran divinidades campestres protectoras de los pastores; las Náyades eran ninfas que reinaban sobre las fuentes, rios y manantiales de agua dulce.